

Construcción de la Identidad Colectiva Mayor del Consejo de Ayllus Originarios de Potosí (CAOP)

La experiencia de los ayllus Chichas y
Wisijsa (Qhara Qhara) de la regional CONACH-W

Pamela Violeta Sánchez Pereira
Luis Jesús Jilamita Murillo

ISALP

*Investigación Social
y Asesoramiento Legal
Potosí*

PIEB

*Programa de Investigación
Estratégica en Bolivia*

CAOP

*Consejo de Ayllus
Originarios de Potosí*

Cuaderno Resumen Nro. 3

Construcción de la Identidad Colectiva Mayor del Consejo de Ayllus Originarios de Potosí (CAOP)

**La Experiencia de los Ayllus Chichas y
Wisijsa (Qhara Qhara) de la regional CONACH-W**

*Pamela Violeta Sánchez Pereira
Luis Jesús Jilamita Murillo*

ISALP
*Investigación Social
y Asesoramiento Legal
Potosí*

PIEB
*Programa de Investigación
Estratégica en Bolivia*

CAOP
*Consejo de Ayllus
Originarios de Potosí*

CUADERNO RESUMEN Nro.3
Potosí, 2005

Sánchez Pereira, Pamela Violeta

Construcción de la Identidad Colectiva Mayor del Consejo de Ayllus Originarios de Potosí: La experiencia de los ayllus Chichas y Wisijsa (Qhara Qhara), de la regional CONACH-W / Pamela Violeta Sánchez Pereira; Luis Jesús Jilamita Murillo. – Potosí: ISALP; PIEB; CAOP, 2005

37p.: cuads., fots.; 21cm. –(Cuadernos Resumen; no. 3)

D.L.:

ISBN:

Encuadernación: Tu imprenta

IDENTIDAD CULTURAL- ORGANIZACIONES CAMPESINAS / ETNOHISTORIA /
CONSTRUCCIÓN- IDENTITARIA / AYLLUS- POTOSÍ / DESARROLLO POLÍTICO /
COMPORTAMIENTO POLÍTICO / LIDERAZGO POLÍTICO / CHICHAS / WISIJSA /
QHARA QHARA / CAOP / CONACH-W / POTOSÍ- BOLIVIA

1. Título 2. Serie

INVESTIGACIÓN SOCIAL Y ASESORAMIENTO LEGAL POTOSÍ (ISALP)

Calle Sucre N° 59, Potosí

Teléfonos: (591-2) 6226228- (591-2) 6224192

Fax: (591-2)6222452

Correo Electrónico: isalp@entelnet.bo

Casilla Postal: 326

CONSEJO DE AYLLUS ORIGINARIOS DE POTOSÍ (CAOP)

Av. Camacho N° 287 (Interior), Potosí

Teléfono: (591-2) 6228176

Fax: 02512- 2686

Correo Electrónico: caop@cedro.pts.entelnet.bo

Diseño Gráfico de cubierta e interiores: Jesús Jilamita M. / Pamela Sánchez P.

Producción: Tu Imprenta

Calle Sucre Nro. 89

Potosí- Bolivia

Impreso en Bolivia

Printed in Bolivia

PRESENTACIÓN

Estimado amigos, tengo el agrado de presentar a Uds. el trabajo de investigación de nuestros compañeros: Pamela y Jesús, que representa no sólo una investigación teórica, sino fruto de un proceso histórico de los pueblos y naciones indígenas de nuestro departamento.

Se han realizado muchos estudios respecto a los pueblos indígenas, sobre todo en el campo etnográfico; pero, creo no equivocarme, ninguno que exprese, contemporáneamente, los esfuerzos de estos pueblos por recuperar su historia, organización y protagonismo político. Esta es la historia del Concejo de Autoridades Originarias de Potosí (CAOP), desde sus Ayllus, organizaciones regionales consolidándose en su nueva estructura departamental.

Recuerdo que cuando empezamos a trabajar, institucionalmente, allá por inicios de los años 90s en algunos ayllus, “descubrimos” que estas estructuras habían sobrevivido a todos los embates coloniales y republicanos por aniquilarlos económica, política y culturalmente; sin embargo, la repuestas de estos pueblos siempre fue el de afianzar su identidad, a partir de su territorio y sus instituciones dentro de su modelo identitario.

Hoy la fuerza de estos pueblos ha demostrado que, en algo más de una década, han sido capaces de estructurarse y consolidar sus organizaciones a niveles de Ayllus, entidades regionales y una Estructura mayor (el CAOP), en perspectiva de consolidar sus identidades mayores a nivel de nacionalidades y de re-pensar el país desde lo indígena para reconfigurar una nueva visión de País. Esta es la idea central de los pueblos indígenas respecto a la Asamblea Nacional Constituyente.

Entonces, les invito a compartir los esfuerzos, esperanzas y desafíos de los pueblos y nacionalidades indígenas del departamento de Potosí, por consolidar una estructura organizacional, que les permita realizar sus sueños de una “vida mejor” (sumaj Qausay), entendida ésta como un desarrollo económico, político y social de los pueblos y naciones indígenas.

Son cuatro cuadernos, que corresponden a las cuatro regionales regionales del CAOP: Consejo de las Naciones Qhara Qhara, Killakas y Karangas (CONAQ-K); Consejo de las Naciones Charkas y Qhara Qhara (Ex FAOI-NP) del norte de Potosí; Consejo de Ayllus Originarios Quillkas Qhara Qhara y Lípez del Sud Oeste Potosino (CAOQKL-SOP); Consejo de las Naciones Chichas y Wisijsa (CONACH-W) del sud de Potosí. Que ponemos a su consideración

1. INTRODUCCIÓN

Los procesos de cambio en el ámbito social y político suscitados durante finales del siglo XX hicieron que se abandonara de manera aún relativa la definición de la persona a partir de su ideología, cuya principal consecuencia fue que a raíz de una serie de movimientos sociales sea *la identidad* lo que defina a la persona en el tercer milenio.

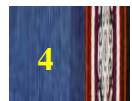
Esto dio origen a que se vaya revisando la problemática de *la identidad* desde las ciencias sociales llegando a concebirla como un proceso de construcción de una realidad concreta espacio- temporal donde interactúan las dimensiones personales y sociales en un escenario de dialogicidad y discursividad.

Será en este contexto en el cual se llega a analizar la construcción de la identidad colectiva del Consejo de Ayllus Originarios de Potosí (CAOP) que tras una serie de procesos llega a fortalecer una organización representativa de las identidades étnicas originarias del departamento de Potosí desde 1997, habiéndose sucedido en su interior tres gestiones de autoridades originarias que si bien aportaron notables cambios a nivel de su estructura organizacional, de los procesos de reconstitución de los ayllus y de restitución de sus autoridades originarias; aún enfrentan algunas limitaciones necesarias de revisar ante los desafíos que la organización tiene en la actualidad.

Sin embargo, estos procesos en la mayoría de los casos estuvieron fundamentados en reivindicaciones político sociales lo cual los alejó de su realidad identitaria que muchas veces se reducía a referente discursivo, sin lograr plantear una práctica y discurso político fundamentado en la misma.

La intención de esta investigación es la de analizar concienzudamente todo este proceso de construcción identitaria organizacional que se fue gestando al interior de esta organización indígena y la manera en que fue influyendo en la construcción de su discurso y su práctica política al interior de las regionales del CAOP en particular del Consejo de las Naciones Chichas y Wisijsa (CONACH-W) del sud de Potosí.

El presente documento consta de cinco partes fundamentales: la primera parte presente de manera general algunos antecedentes históricos de los ayllus de la regional sud; la segunda parte nos muestra el estado del



arte, es decir, la situación en la cual se encuentra en la actualidad el tratamiento de la cuestión identitaria en las ciencias sociales.

La tercera parte presenta los principales hallazgos realizados en dicha regional acompañado de un análisis reflexivo sobre la temática que nos ocupa. La cuarta parte nos muestra los posibles cambios que deberían gestarse en la organización para mejorar su incidencia junto a los posibles escenarios donde podrían interactuar en el marco de la dialogicidad e interculturalidad. Finalmente, la quinta parte nos presenta las posibles futuras investigaciones que se podrían realizar en torno a la temática identitaria desde el movimiento indígena.

Aún queda mucha tela por cortar en torno a la temática de *la identidad* y es responsabilidad de la organización, de quienes los acompañan y del conjunto de la sociedad civil, profundizar aún más nuestras reflexiones entorno a *la identidad* de los pueblos originarios de este nuestro país mestizo; para que la construcción de la nueva Bolivia que tanto reclaman hoy en día los movimientos sociales no cometa los errores del pasado excluyendo una vez más a estos nuevos actores sociales indígenas ni tampoco se inviertan las cosas, es decir, que los pueblos indígenas y originarios continúen negando su pertenencia a este país bolivariano que ya ha sufrido tantas fragmentaciones.



2. ANTECEDENTES

La intención del presente acápite es la de poner como antecedente el pasado común de los ayllus del sud de Potosí que si bien pertenecían a naciones diferentes, supieron convivir en el tiempo y sobre todo preservar su cultura pese a las muchas yuxtaposiciones de sistemas administrativos que les impusieron. Fue esta la región donde se dieron inicio los levantamientos indígenas tanto en el período colonial como republicano marcando el carácter fuerte y contestatario de estos ayllus.

La intención no es realizar un análisis pormenorizado de la historia de estas naciones pues esto escapa a los intereses de la presente investigación, tan sólo se pretende caracterizarlos y aproximarnos a la comprensión de su pasado colectivo.

2.1. APROXIMACIONES ETNOHISTÓRICAS DE LOS AYLLUS DEL SUD DE POTOSÍ

Al Sud se encuentran los Ayllus de la **nación Chicha** cuya principal característica fue la de agrupar a un conjunto de pueblos guerreros, en su mayoría dispersos. Su ubicación actual se encuentra en las provincias Nor y Sud Chichas del departamento de Potosí. Si bien sus tierras no eran aptas para el cultivo y la ganadería, fue muy apreciada por los españoles por sus yacimientos y minas de plata, claro ejemplo de ello son los yacimientos que se encuentran es el majestuoso cerro Chorolque Existen algunas referencias de que su territorio se extendía hasta los valles de Tarija dado que estos pueblos estaban en constantes guerras con los Chiriguanaes de aquella región, empero, no se pudo hallar evidencia alguna de tal situación.

*Al Sud se encuentran los Ayllus de la **nación Chicha** cuya principal característica fue la de agrupar a un conjunto de pueblos guerreros, en su mayoría dispersos*

Con relación a estos pueblos el memorial de Charcas nos dice: El largo norte- sur de sus territorios fue de 48 leguas [250 Km. *Aproximadamente*]; y su ancho de 100 [500 Km. *Aproximadamente*]. Su lindero norteño fue el arroyo de La Quiaca, y el sureño el de Quirhue que lo dividió de Omaguaca., su límite occidental fue Esmoraca, hasta el río San Juan, el cual lo separó de Chuquisaca. Los Chichas abrazaron: 1) Tolima, 2) Tupiza, 3) La gran Chocaya, 4) Santiago de Cotagaita, 5) Calcha, 6) Esmoraca, 7) Vitichi y 8) Suipacha.



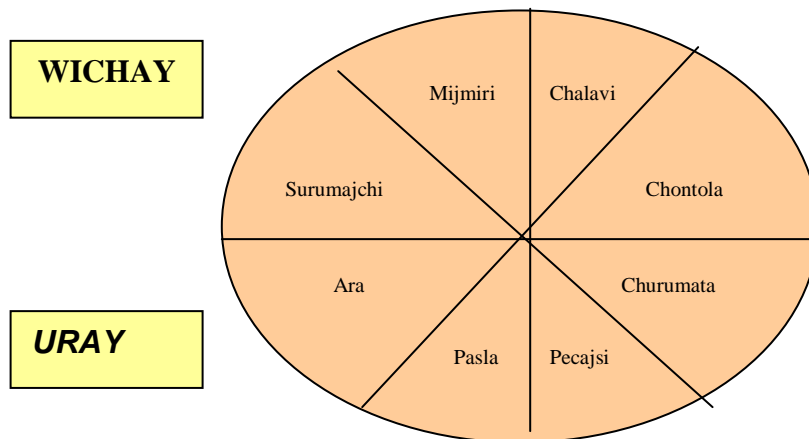
Esta cita textual del memorial de Charcas nos remite a algunas regiones que deben ser estudiadas, tal es el caso de la franja Cultural de Calcha, los Ayllus del río Totora y los de Talina que es de quienes a la fecha se tienen referencias.

Comencemos con los primeros, la franja cultural de Calcha se encuentra en la segunda sección de la provincia Nor Chichas cuyo territorio es relativamente extenso. Este fue uno de los centros culturales más importantes junto a Talina de la gran Nación Chicha, famoso, como ya se dijo, por ser pueblos guerreros

Dicho origen histórico es indiscutible pues el documento de la Visita general de Toledo también cita al Jatun Ayllu Calcha de la manera siguiente: En la visita general se hallaron en el dicho repartimiento por el año de 1573, 833 indios tributarios de edad de dieciocho años hasta los cincuenta años los quinientos veinte de la parcialidad que llaman Calcha y los demás de Talina

Queda confirmado con ello que entre los pueblos Chichas, Calcha y Talina eran los más relevantes, pues la Tasa Toledo los maneja en cuanto a parcialidades como se podrá observar. Calcha, al igual que otras regiones, se organizaba estructuralmente por Ayllus mayores y menores, esta era su configuración:

AYLLUS DE CALCHA



Siguiendo más al sur, se encuentran los Ayllus del río Totora que fueron luego reducidos y definidos en torno a Cotagaita, la conformación de estos Ayllus es un tanto especial, ya que no conforman unidades

mayores, son ayllus pequeños y dispersos que conforman una unidad en si mismos y cuya conformación individual responde a la lógica dual andina. Estos ayllus son

Ayllus dispersos de Cotagaita			
Arriba		Abajo	
Arasaya (Jatun)	Grande	Arasaya (Juchuy)	Chica
Manqasaya (Jatun)	Grande	Manqasaya (Juchuy)	Chicha
Quellaja (Jatun)	Grande	Quellaja (Juchuy)	Chica
Jatun T'ulla		Juchuy T'ulla	
Jatun Panari		Juchuy Panari	

Estos ayllus en la actualidad se encuentran fraccionados en tres Distritos Municipales pero aún conservan su identidad, su organización y están iniciando procesos profundos de reconstitución.

Más al sur se encuentran los ayllus Chichas de Talina. La referencia que se tiene de los Ayllus de Talina que actualmente se encuentra en la provincia Sud Chichas, famosa por su alfarería la misma que es comercializada en algunas provincias de la vecina república de Argentina y en las ferias rurales campesinas de la región, particularmente la de Calcha, lo cual muestra que la relación con estos ayllus fue muy importante desde tiempos antiguos.

Al igual que muchos otros ayllus, los ayllus de Talina se encuentran en proceso de reconstitución, gracias a algunos documentos antiguos que conservan sus autoridades y a los documentos existentes en la ciudad de Sucre en el Archivo Nacional se ha logrado identificar a cinco Ayllus, a saber:

Según el memorial de Charcas, los Chichas comprendían las regiones de: Tolima, Tupiza, La gran Chocaya, Santiago de Cotagaita, Calcha, Esmoraca, Vitichi y Suipacha

AYLLUS DE TALINA
Yoscaba
Yurcuma
Sinsima
Mana
Escaya

En la actualidad se han logrado identificar y reconstituir tres ayllus: El ayllu Sinsima ubicado de la plaza del poblado de Talina para abajo, el ayllu Yurcuma ubicado de la plaza del poblado para arriba y el ayllu Yoscaba Mayor que parece tener un manejo discontinuo de territorio. Por otro lado, existen referencias que el ayllu Mana se encuentra río abajo y que el ayllu Escaya se encuentra en la actual región de la Quiaca en plena república Argentina. Otra referencia que se tiene es que al parecer estos ayllus conformaban unidades duales pequeñas, tal el caso del Ayllu Yoscaba Mayor o el Ayllu Yurcuma cuya otra mitad también se encontraría en la república Argentina, empero, son aproximaciones que aún necesitan ser sustentadas con base científica.

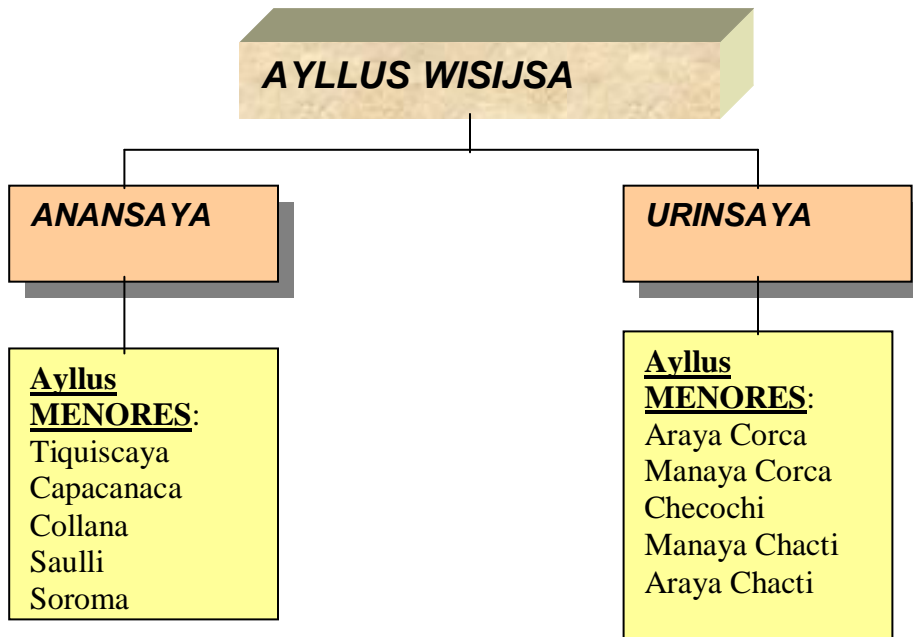
Junto a estos Ayllus existe otro conjunto de Ayllus dispersos como los de Tupiza: Chacopampa, Chacopampa Menor, Choroma; los de Moraya: Chumarraca, Higuera, Guanaco Uno, Chaiñar, Puma Huayco, Pueblo Viejo, Chosconti, Fineria, Culebrilla, Sococha, Hornos, Nazareno; entre otros cuya referencia se encuentran en los archivos de Sucre.

Otra de las nacionalidades representativas en esta regional es la de los Qhara Qhara con su jurisdicción territorial de los wisijsa quienes producto de las reducciones toledanas fue fraccionada. En efecto, los Ayllus de Wisijsa cuyo territorio se halla ubicado en la actualidad en parte de la provincia Quijarro, parte de la provincia Nor Chichas y parte de la provincia Linares del departamento de Potosí, conforman las jurisdicciones actuales de los ayllus de Yura, Toropalca y Caiza "D".

Los Wisijsa eran una unidad sociocultural mayor y al igual que los demás Ayllus tenían un tipo de manejo discontinuo de su territorio llegando a ocupar zonas de Chaquí, Tacobamba y Pututaca en lo que hoy es la provincia Nor Cinti del departamento de Chuquisaca.

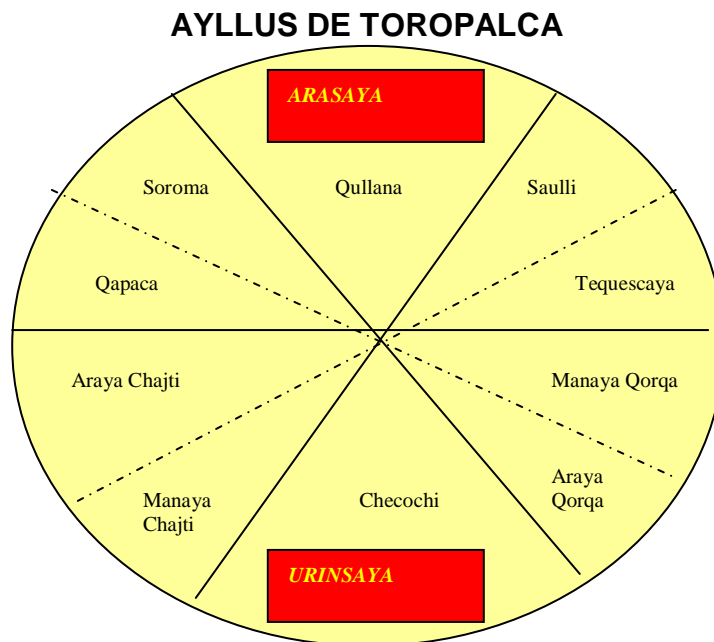
Empero aquí ocurre un fenómeno, originalmente Toropalca y Yura constituyen los centros culturales más importantes de estos Ayllus, de ahí que fueron los primeros en ser reducidos en tiempos de la colonia, Caiza, en cuanto pueblo de reducción, fue creada mucho después y a sugerencia de los Wisijsa que vivían en Toropalca, entonces la dicotomía Visisa y Caiza que manejan los documentos antiguos no es otra cosa que un tecnicismo que les permitía identificar a estos Ayllus y no denota dicotomías o diferencias entre estos Ayllus.

Hacia el siglo XVI la conformación de los Ayllus Wisijsa era tal y cual esta sistematizado en el siguiente esquema::



Los ayllus Wisijsa de Toropalca, que es la jurisdicción que quedo reducida en la actual provincia de Nor Chichas comprende los ayllus de: Qapaca, Soroma, Qollana, Saulli y Tequescaya en el arasaya; y los ayllus de Araya Chajti, Manaya Chajti, Checochi, Araya Qorqa y Manaya Qorqa en el Urinsaya

En este contexto, los ayllus Wisijsa de Toropalca, que es la jurisdicción que quedo reducida en la actual provincia Nor Chichas y pertenece al consejo regional del sud, tendrían la siguiente conformación:



2.2. PROCESO DE RECONSTITUCIÓN DE LOS AYLLUS DEL SUD DE POTOSÍ. HISTORIA DEL CONSEJO REGIONAL

Una de las regionales más jóvenes del CAOP se encuentra hacia el Sud y esta conformado por los ayllus de la nación de los Chichas y una Jurisdicción territorial de los Wisijsa perteneciente a la nación de los Qhara Qhara. Este consejo fue fundado en noviembre del 2002 con la participación de los ayllus Wisijsa de Toropalca, los ayllus Chichas de Calcha, Yawisla, Totora "I" y Talina; a la fecha se han anexado otros ayllus como los de T'ulla o Cotagaitilla y los ayllus de Río Debajo de Cotagaita.

Cuando este consejo fue fundado los ayllus de Toropalca se creían pertenecientes a la nación de los Chichas puesto que desde hace mucho tiempo atrás ellos formaban parte de la provincia de Nor Chichas aunque en la colonia fueran parte de la gran provincia de Porco, esto hizo que la estructuración del consejo tome ciertos matices que los diferencian de los demás consejos como veremos más adelante. Don Luis Santiago y don Cristóbal Chaira, ambos de la nación de los Chichas, fueron los primeros en asumir la conducción de este nuevo consejo que como se verá va asumiendo posiciones muy particulares ante lo político del movimiento puesto que sus preocupaciones siempre fueron otras.

Se trabajó con el CONACH-W en la reconstrucción de su historia a través de la memoria colectiva que es reflejada en el siguiente cuadro donde se ha sintetizado el trabajo grupal de los asistentes siendo que el grupo 1 corresponde a los ayllus de Calcha y Yawisla, el grupo 2 a los ayllus de Toropalca, el grupo 3 a los ayllus de Totora "I", el grupo 4 a los ayllus de T'ulla y el grupo 5 a los ayllus de Talina:

RECONSTRUCCION DE LA HISTORIA DE LA REGIONAL DEL CONACH-W					
Preguntas	Grupo 1	Grupo 2	Grupo 3	Grupo 4	Grupo 5
¿Quiénes eran nuestras autoridades en ese	Los ayllus de Calcha y Yawisla estamos desde la fundación	Nuestros Kurakas mayores Celestin o Olpo de Arasaya	Eusebio Ortega era nuestro Mallku en el CAOP y	No teníamos costumbre de reunirnos en el corregimi	Enviamos una comisión de tres personas a ese evento pues los técnicos de

<p>entonces?</p>	<p>n del CONAC H-W. Cristóbal Chaira de Calcha fue autoridad máxima del Consejo junto a Luis Santiago.</p> <p>Nuestras autoridades eran Justino Miranda (Mallku del CAOP), Daniel Miranda (del Consejo de Calcha), Teodora Cisneros (Autoridad del CONAC H-W)</p>	<p>y don Carmelo Calle de Urinsaya, escogimos a ambos curacas para formar parte del CONAC H-W junto a doña Norma Mendoza.</p>	<p>líderes importantes Guillermo Soliz, Luis Santiago que llegó a ser el primer Jatun CACIQUE de los Chichas, Alejandro que también formó el CONAC H-W.</p>	<p>ento, ahora nos reunimos con nuestro cacique y hemos impulsado saneamiento de TCO's sólo falta Río Abajo.</p>	<p>ISALP nos visitaron nos reconstituimos, nuestra autoridad era don Máximo Mamani y al que lo posesionamos como Cacique fue a don Marcial que hasta ahora es autoridad.</p>
<p>¿Qué fue lo que nos motivó para entrar al CONAC H-W?</p>	<p>Nuestro Mallku del CAOP, Justino Miranda participamos de talleres del CAOP y algunos de</p>	<p>Estábamos organizando nuestro ayllus con ayuda de ISALP</p>	<p>Nuestros Ayllus son el ejemplo en la titulación de TCO's consejo local bien organizado</p>	<p>El equipo de ISALP nos invitó a participar</p>	<p>Visitas de los equipos de ISALP y de algunas autoridades del CAOP.</p>

El CONACH-W fue fundado en noviembre del 2002 con la participación de los ayllus Wisijsa de Toropalca, los ayllus Chichas de Calcha, Yawisla, Tatora "I" y Talina; a la fecha se han anexado otros ayllus como los de T'ulla o Cotagaitilla y los ayllus de Río Debajo de Cotagaita.

	nuestros ayllus ya estaban formando el CAOP				
¿Cómo hemos participado hasta ahora en el CONAC H-W?	Asistiendo a todos los talleres, encuentros que se convocan en nuestra zona como en la ciudad de Potosí.	Presentes en todos los talleres y encuentros a los que nos han convocado	Asumimos la dirección del CONAC H-W desde el principio, Luis Santiago primer líder	Hemos participado activamente	Siempre hemos asistido a todos los eventos aunque vivimos lejos
¿Conocen la estructura del CONAC H-W?	No conocemos muy bien	A la cabeza a un Jatun Cacique, un Jatun Curaca los Chichas, tienen Caciques y nosotros tenemos Curacas.	Representan en un gráfico	No conocemos muy bien puesto que no hace mucho que nos integramos	No conocemos muy bien, pero tenemos nuestros representantes en el consejo,
¿Se sienten representados en el CONAC H-W?	Falta mucho trabajo en la regional nuestros representantes no se mueven por que no hay	Somos parte de esa organización, nosotros lo hemos formado	Nos sentimos representados necesita más apoyo para seguir creciendo.	tenemos representantes ahí, pero aún no funciona, todo es de nombre nomás	Nos sentimos representados pero nuestra organización aún no esta funcionando

	plata, en ayllus no conocen nada de la organización				
--	---	--	--	--	--

Como se podrá apreciar, este consejo aún se encuentra en plena etapa de fortalecimiento puesto que muchos de sus integrantes todavía desconocen o conocen muy poco del proceso que se está viviendo en los ayllus del sur, de ahí que su preocupación por cuestiones políticas como organización, no trascienda los escenarios locales puesto que su preocupación primordial es la de reconstituir su identidad sociocultural.

3. ESTADO DEL ARTE

El contexto en el cual se desarrolló el término de *Identidad* está delimitado por la condición multicultural en la cual viven la mayoría de las sociedades contemporáneas; el reconocimiento de esta situación es producto de la crisis social e ideológica de fines del siglo XX a consecuencia del derrumbe del régimen socialista que a juicio de Giulio Girardi (1999) trajo consigo como una de sus consecuencias inmediatas “la Instauración de un ‘nuevo orden mundial’ unipolar” (1999:10). Esta consecuencia inmediata tuvo dos efectos fundamentales: por un lado la construcción de una sociedad en *Status Quo* producto de lo que vino a llamarse la Industria Cultural que aprovechando los medios informáticos y el manejo de la información y la comunicación pretende imponer un constructo social homogéneo y estático.

El otro efecto que produjo esta visión unipolar fue de rechazo, surgió de la necesidad y urgencia de crear un nuevo proyecto de sociedad tolerante donde la condición de multiculturalidad sea considerada como premisa fundamental. A estos dos efectos Girardi los llama “proyectos opuestos para el tercer milenio” (1999:12)

Sin duda alguna la construcción de lo social en el tercer milenio está marcado por esta nueva disyuntiva donde lo ideológico ya no juega un papel importante como lo jugó en la dicotomía Capitalismo VS Socialismo. Ahora ese rol relevante lo comenzará a jugar esto que

La construcción de lo social en el tercer milenio ya no está marcado por lo ideológico como en la dicotomía Capitalismo VS Socialismo. Ahora ese rol relevante lo comenzará a jugar la “Identidad”

estamos llamando "*Identidad*" particularmente en la construcción del segundo proyecto. Es en este nuevo contexto de multiculturalidad que la *Identidad* aparece como una concepción en constante posibilidad de cambio.

Según Michel Wieviorka (2003) dos enfoques primordiales aparecen en el estudio de la *identidad*: una corriente de pensamiento científico que se ha constituido en la base del etnocentrismo donde la afirmación de una identidad cultural suponía automáticamente la negación de otra, a esta corriente también la llaman **esencialismo**.

La construcción de la *identidad* en esta corriente se basa fundamentalmente en la oposición del otro, de lo diferente, es decir, que se construye "identidad en oposición a ", lo cual marca posiciones políticas extremistas que rechazan lo diferente: "Todo lo que no es igual a mí no es verdadero" (Wieviorka, 2003:71), esto supone en sí mismo afirmaciones individualistas de ahí que este enfoque basado en la diferencia cultural o el relativismo cultural derive por un lado en un esencialismo y por otro en un subjetivismo como consecuencia lógica e inmediata.

El otro enfoque, según Wieviorka, pone su interés en "los procesos de mezcla cultural,... un interés de las ciencias sociales por el mestizaje y por otros fenómenos de mezcla cultural" (2003: 71) estos procesos de mezcla cultural no siempre fueron horizontales, es decir, que muchas veces derivaron en procesos de aculturación o de inculturación que de una u otra manera configuran un tipo de identidad definida por el grupo dominante. Las mezclas culturales se manifiestan en su máxima expresión en el mestizaje pues el mismo es resultado de una amalgamación identitaria que formará otra identidad, diferente a cualquiera de las identidades que la conformaron primigeniamente. Este enfoque también es conocido como **objetivista**.

La construcción de la *identidad* en este enfoque toma como base la memoria colectiva, es decir, que se construye a partir de la recuperación de valores y patrones culturales presentes en la memoria colectiva y que bien pueden afirmar la situación de una identidad creada en el mestizaje reivindicando el proceso de amalgamación identitaria o bien pueden derivar en la afirmación de las identidades primigenias que en un momento histórico entraron en contacto, lo cual origina procesos contestatarios contrahegemónicos.

En este sentido cabe la pregunta de qué se debe entender por identidad; para unos será la esencia de un individuo o grupo social que es

construido por oposición; acción en la cual define su ser - su esencia- ante lo diferente a partir de autoafirmaciones subjetivas. Para otros será la realidad sociocultural colectiva construida a partir de procesos de amalgamación cultural que puede derivar en la afirmación de lo construido o por el contrario en la reivindicación de la realidad sociocultural colectiva primigenia.

Sin embargo, esta respuesta no permite concebir con detenimiento esto que se esta llamando *identidad* y la manera de cómo podemos abordarlo desde las ciencias sociales. El mismo hecho de definir la *identidad* en cuanto esencia o en cuanto realidad sociocultural colectiva implica muchos elementos tanto ontológicos como conceptuales que merecen mayor profundidad.

En efecto, para Hurtado Galves, en una primera aproximación, “la identidad no es un hecho en si, La identidad es un concepto más con el que los hombres, desde sus propios lenguajes, se siguen construyendo” (Hurtado, s/f: 2) esta afirmación trae consigo profundas contradicciones lógicas pues de aceptar la condición meramente conceptual de la *Identidad* se puede caer en negaciones de orden ontológico, la simple aceptación de ello estaría negando la existencia fáctica de la *Identidad* como hecho visible y real.

De quedarse en la comprensión meramente conceptual de la *Identidad* se estaría negando también el carácter dinámico y transformador que Hurtado Galves imprime en su primera apreciación, pues al ser un elemento que construye al hombre y al ser el hombre un ente social, la *identidad* llega a tener esa doble dimensión, la personal y la social. Tal situación rompe la comprensión conceptual del término pues imprime en el mismo las categorías de espacio y tiempo lo cual le da un carácter estrictamente ontológico pero a la vez discursivo y simbólico en su construcción por ser también un fenómeno social.

En este sentido por *identidad* se debe entender a una realidad concreta espacio temporal cuya construcción está fundamentada en la dialogicidad o discursividad y se da en una doble dimensión: la personal y social. La construcción de la identidad personal pasa por la discursividad e implica el establecimiento de características específicas del individuo. Las construcciones identitarias sociales implican una dimensión simbólica compartida junto a su carácter discursivo, lo cual marca límites y posibilidades para recrearse en el tiempo. Esos límites y posibilidades imprimen en la identidad su carácter dinámico, cambiante, de ahí que Hurtado Galves diga que la “identidad es un cubo en constante devenir” (Hurtado s/f: 4).

La concepción de la identidad es, en sus raíces, una visión del mundo, que parte de la concepción arquetípica de un ser humano que debe responder a esas perspectivas de mundo, en donde el nos- otros sólo tiene significado si se dá la posibilidad de la otredad (los- otros) que lo reconocen



La doble dimensión que tiene, la personal y la social, hace que cada individuo sea parte de la identidad, es decir, no sólo se la ve, sino que somos parte de la misma, cada individuo tiene esa doble posibilidad de construcción identitaria, su identidad personal que por el efecto de la discursividad reviste en si misma una dimensión social que es enriquecida con las particularidades de su yo-idad. Esta situación hace que el individuo sea necesariamente parte de la construcción identitaria social o como diría Fidel Molina rescatando a Berger y Luckman “la identidad es un fenómeno que surge de la dialéctica entre el individuo y la sociedad” (Molina, s/f: 19)

Ahora bien, aquí aparece una dicotomía para las ciencias sociales a la hora de abordar el estudio de la *identidad*, por un lado la polarización de la identidad bajo criterios de veracidad, es decir, el afirmar que esta o aquella es la verdadera identidad hace que caigamos en una posición Bivalente empobreciendo el concepto de *identidad* pues se corre el peligro de caer en intereses personales o de grupo en una posición estrictamente fundamentalista. Por otro lado, la discursividad abre la posibilidad de una construcción identitaria complementaria mediante el reconocimiento de los límites y posibilidades del otro, es la construcción de la nostridad.

Hurtado Galves dirá: *“la concepción de la identidad es, en sus raíces, una visión del mundo, que parte de la concepción arquetípica de un ser humano que debe responder a esas perspectivas de mundo, en donde el nos- otros sólo tiene significado si se dá la posibilidad de la otredad (los-otros) que lo reconocen”* (Hurtado, s/f:4). El reconocimiento de los límites y posibilidades de la *identidad* tiene implícito el reconocimiento de la otredad y con ello la construcción identitaria del nosotros. En el campo estrictamente cultural ello implicaría la construcción de relaciones interculturales basadas en la dialogicidad.

En Bolivia, el tratamiento de la cuestión identitaria tuvo un sesgo hacia la etnicidad, esto debido a que el tratamiento de lo “étnico” tuvo su correlato con la temática de “lo racial”: Rafael Loayza (2004) dirá que “para la sociología moderna, los conceptos predominantes en lo referente a la etnicidad son fundamentalmente las nociones de ‘ascendencia’, ‘lenguaje’ y ‘cultura’” (2004:36). En el contexto boliviano estos tres temas son predominantes, sobre todo el tema de la ascendencia lo cual marcará un tipo de pertenencia espacio- temporal e individual- colectivo que con el pasar de los años se fue construyendo por oposición.

Otra de las razones de este sesgo es el carácter reivindicativo que tuvo en nuestro país el tratamiento de la cuestión identitaria puesto que desde

la consolidación del Estado Boliviano los grupos étnico- identitarios estuvieron siempre al margen del proyecto de Estado que los criollos y mestizos -clases dominantes, resabios del antiguo sistema colonial- querían construir. Sin embargo, estos grupos mayoritarios en el país realizaban acciones esporádicas de rechazo al sistema impuesta por la nueva clase dominante y de afirmación de su condición identitaria originaria, mientras que el nuevo estado Criollo- mestizo a título de civilizar a los indios aplicaba políticas que incluyan de manera decisiva a la gran masa indígena a la cual veía no como potencial sino como lastre y problema.

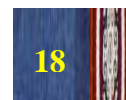
Tres hechos significativos marcaron la historia boliviana durante la última centuria y que de una u otra forma tuvieron notables efectos sobre el tratamiento de la cuestión identitaria visto desde la realidad indígena del país. El primer hecho significativo fue sin duda la guerra del Chaco (1932-1935) que si bien fue desastroso para el país, cambió la manera de percibir y pensar a Bolivia. De manera involuntaria, la guerra significó el primer esfuerzo nacional de integración indígena, pues bajo una misma causa se concentraron poblaciones indígenas de tierras altas y tierras bajas que hasta entonces jamás se habían conocido. Esto cambió la manera de pensar de la gente incluso de la clase mestiza y criolla que vivieron los efectos de la guerra.

Carlos Iván Degregori (1999) nos dirá que en el período posterior a la guerra se iniciaron procesos de inclusión y reconocimiento de la realidad indígena; *“Entre 1936- 39 y 1943- 46, durante efímeros gobiernos militares dirigidos por oficiales de la llamada Generación del Chaco, se produjeron los primeros intentos estatales por incorporar a las poblaciones quechuas y aymarás a la vida política”* (Degregori, 1999:169).

Tal situación, sin duda no debió ser del agrado de las clases oligárquicas mineras y latifundistas dominantes ni de los mestizos que poco a poco se iban afianzando en la estructura del nuevo Estado Boliviano, puesto que años después se derrocaron estos gobiernos militares y se inició un periodo de inestabilidad que desembocó en la revolución nacionalista del abril del 52, nuestro segundo hito en la historia boliviana.

Si bien la revolución del 52 tuvo un alto empuje popular principalmente indígena y sus principales beneficiarios fueron precisamente estos sectores de la población; también significó una negación de lo indígena y ancestral. Elizabeth Arrázola dirá que: *“entre 1952 y 1971 los conceptos de ‘indígena’ y ‘movimientos indígenas’, así como el reconocimiento de las ‘autoridades ancestrales’ desaparecen del vocabulario político dominante en el país y son sustituidos por los términos de ‘campesino’,*

Desde la consolidación del Estado Boliviano, los grupos étnico-identitarios estuvieron siempre al margen del proyecto de Estado que los criollos y mestizos -clases dominantes, resabios del antiguo sistema colonial- querían construir



‘campesinado’ y ‘compañero’ con los que el Estado de 1952 identifica a los habitantes quechuas, aymarás y amazónicos” (Arrázola, 1996.8-9)

En efecto, la estructura originaria de los pueblos indígenas que de suyo ya era bastante compleja y estratificada sufre una homogeneización tras las reformas del 52, desaparecen categorías como los de mitmakunas, agregados, taseros originarios, etc. Que antes marcaban diferencias sustanciales en la estructura orgánica de los ayllus y que se traducían en roles, beneficios y obligaciones diferenciados y que hacían de la sociedad indígena pos-colonial.

La homogeneización supuso una pérdida de valores, fragmentaciones sociales y territoriales puesto que se ahondaron las diferencias entre las comunidades originarias y de ex hacienda, en un intento más radical de inclusión de lo indígena a las estructuras estatales que ahora se habían modernizado; nuevamente la estructura ancestral junto a la identidad indígena es velada como estrategia de resistencia, es decir, que si bien para el Estado no existían nada más que campesinos en el área rural y estos mismos se mostraban así a los ojos de la sociedad boliviana, en ningún momento cambiaron sus estructuras, costumbres ni formas de organización tradicional puesto que esto se iba reproduciendo en el tiempo.

Esta estrategia de resistencia de velar su identidad y su organización a los ojos de la sociedad boliviana les permitió a los pueblos indígenas y originarios lograr que su identidad y su cultura se conserve y reproduzca en el tiempo, esto de alguna manera fue viabilizado por el famoso pacto militar- campesino, que si bien por un lado adormecía a los pueblos indígenas y ahondaba la homogeneización a la cual estaban sometidos por el prebendalismo del cual eran objetos y el sometimiento de sus organizaciones sindicales matrices a los intereses de los gobiernos militares dictatoriales; Por otro lado les permitía mantener en la clandestinidad su identidad y sistema organizativo.

Este pacto militar- campesino se rompe a principios de la década de los 70 cuando la dictadura de Bánzer protagoniza la gran masacre en los Valles de Cochabamba y se inicia otro período importante marcado por el hito de 1971 cuando se comienza a organizar el movimiento Katarista, que a juicio de E. Arriázola significaba la “recuperación de una ‘memoria larga’ indígenista (...) abarcando una reivindicación de las de las legendarias luchas anticoloniales del caudillo aymará Tupaj Katari en el siglo XVIII.” (1996: 9) y fundamentada en el pensamiento de los años 40 cuando se organizó el primer congreso indígena nacional, donde F. Reynaga aparece como su máximo exponente.



Este despertar étnico tomaba a la identidad quechua- aymará como bandera y emblema de lucha y su campo estaba definido por lo político, es decir la toma del poder con el fin de reivindicar a la raza marginada y explotada. Desde el principio fue un movimiento político- ideológico liderado por la intelectualidad aymará de aquellos años y fundamentada en el sector sindical campesino; Su preocupación no fue la de reivindicar las identidades quechua- aymará que continuaban manteniéndose en la clandestinidad. Una fracción de este movimiento llegó al Poder Estatal mediante una alianza estratégica con el MNR promoviendo cambios trascendentales para el país en un nuevo escenario de lucha protagonizado por los pueblos indígenas del oriente.

Estos tres momentos marcarán la forma de ver el tema de la identidad étnica en nuestro país, si bien el polo de análisis estuvo centrado en el mundo andino, los pueblos indígenas del oriente estaban comenzando a vivir desde mediados de los años 80 otros procesos de lucha con demandas más concretas y con una carga más social que ideológica. A finales de los años 80 y principios de la década del 90, producto de los cambios que se iban generando en el mundo entero en el tema de la reivindicación étnica y de los cambios sociales que generó la implementación de un programa de ajuste en Bolivia en 1985, se fue gestando un despertar étnico significativo que tuvo su detonante en la gran marcha denominada “por el territorio y la dignidad” que el pueblo Chimané comenzó en defensa principalmente del Bosque de Chimané. En esta oportunidad la bandera de lucha si bien era el territorio, esta estuvo acompañada de una reivindicación identitaria profunda, pues los pueblos indígenas exigían firmemente el respeto a sus usos y costumbres y el reconocimiento de la diversidad étnica – identitaria del país.

A partir de ello se inicia todo un proceso de cambio en el tratamiento de la cuestión indígena identitaria que implica un cambio de visión en la política pública del Estado, los movimientos indígenas abandonan el plano meramente ideológico para luchar por reivindicaciones más concretas y sobre todo por el reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas que nuevamente se comienzan a organizar y a replantar su actuar, producto de un despertar étnico- identitario. De todo este proceso surge una nueva agenda de lucha que Ricardo Calla y otros (2000) lo han sintetizado en cinco puntos importantes:

- La demanda de reconocimiento legal y estatal de la diversidad étnica y de los pueblos indígenas y originarios como sujetos colectivos plenos de derecho.
- La demanda del reconocimiento legal y estatal de los usos y costumbres propios de cada pueblo.

Un giro hacia fuera del CONAQ-K supone participar en la Asamblea Nacional Constituyente, en los gobiernos locales. En los procesos educativos en EIB y en la defensa del medio ambiente a partir de las TCO's.

- La demanda de una educación adecuada a la diversidad étnica y plurilingüe.
- La demanda de reconocimiento legal y estatal a la propiedad colectiva del territorio y de los recursos naturales de los indígenas y al derecho de uso y manejo indígena del territorio y los recursos, según pautas culturales propias.
- La demanda de equidad económica, social y política para las colectividades indígenas. (Calla, 2000:28)

En este marco se desarrollan procesos de reconstitución identitaria y orgánica de los pueblos indígenas, se van consolidando organizaciones indigenistas (CIDOB; CONAMAQ; APG, CPIB, CEPSC, y otros) con la ayuda de la cooperación extranjera, con miras a reivindicar los derechos y satisfacer las necesidades de los pueblos indígenas, aunque en los últimos años han aparecido corrientes muy fundamentalistas al interior de las organizaciones que tienden a negar al Estado Boliviano y pretenden reivindicar estructuras paralelas al mismo tales como la posición de ciertos grupos aymarás que buscan retornar al Qollasuyo.

Se ha avanzado mucho en el tema reivindicativo, empero la lucha fue concentrada en escenarios estrictamente políticos lo cual dejó poco terreno al tema reivindicativo identitario convirtiéndose éste, en un supuesto imprescindible sin que por ello sea atendido prioritariamente por los propios actores indígenas, lo cual hizo que otras instancias gubernamentales y no gubernamentales se ocupen del tema, politizando o folklorizando la cuestión identitaria originaria según sean los intereses.

En síntesis podríamos decir que el tratamiento de la cuestión identitaria en Bolivia pasa necesariamente por la consideración de las luchas reivindicativas de los pueblos indígenas y originarios cuyo principal escenario de lucha fue el político. En la actualidad existen también estudios que tratan de ver las construcciones identitarias en mundos urbanos y otros espacios, pero estos estudios también se remiten de una forma u otra al componente de la identidad étnica indígena que en nuestro país pesa mucho y transversaliza cualquier intento de acercamiento a la realidad nacional. Lo que cuestiona es que todo este esfuerzo de clarificar la cuestión identitaria en el país es producto de ciertos círculos intelectuales o en su defecto es de interés académico y no así, preocupación de los propios actores indígenas con algunas excepciones minoritarias.

4. HALLAZGOS

4.1. VISIONES DE IDENTIDAD EN LOS AYLLUS DEL SUD

La regional de la zona Sur se concentró en la localidad de Cotagaita, Municipio del mismo nombre de la provincia Nor Chichas en fechas 22 y 23 de julio del 2004, participaron del taller Autoridades Originarias del Consejo de Ayllus Originarios de Potosí (CAOP), autoridades originarias y bases de la zona sur pertenecientes al Consejo de las Naciones Chichas y Wisijsa (CONACH-W) conformada por los ayllus de Yawisla, Calcha, Toropalca, Totorá "I", Cotagaitilla, Río Abajo y Talina.



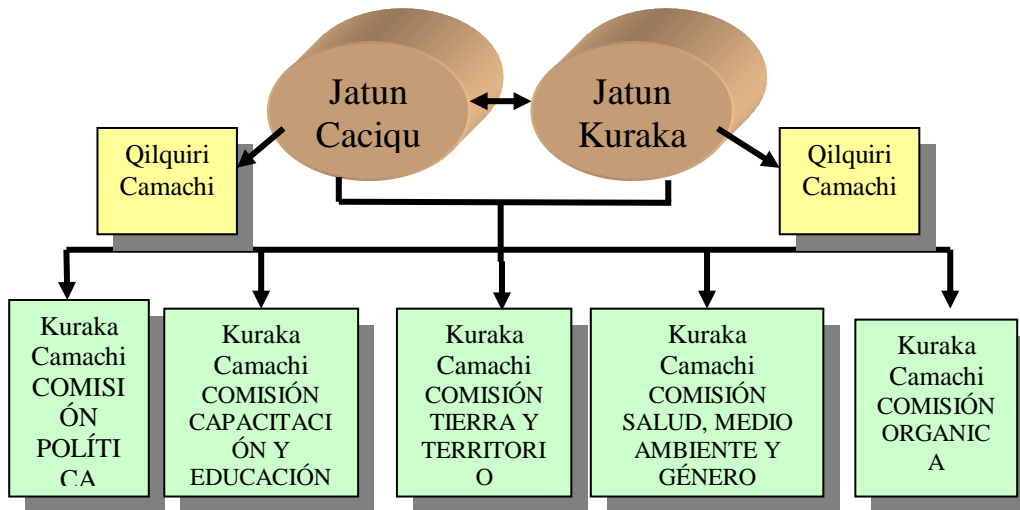
Inicio del taller regional del CONACH-W con amplia participación de autoridades originarias

La regional se encuentra en proceso de reconstitución de sus ayllus y de fortalecimiento de la estructura organizativa, es por eso que muchos ayllus no tienen conocimiento de la conformación de las autoridades pese a tener representación en el consejo regional sienten que aún no esta

La regional se encuentra en proceso de reconstitución de sus ayllus y de fortalecimiento de la estructura organizativa, es por eso que muchos ayllus no tienen conocimiento de la conformación de las autoridades pese a tener representación en el consejo regional sienten que aún no esta funcionando

funcionando, sin embargo otros ayllus que fueron quienes conformaron al CONACH-W sienten orgullo de haber sido parte del mencionado proceso; en lo que coinciden es al reconocer que para relacionarse con todos los ayllus de la región se necesita apoyo económico para que les permita movilizarse y articularse entre sí.

En el siguiente diagrama se presenta la estructura de la regional CONACH-W:



Respecto a la articulación que la regional tiene con los Consejos locales y ayllus mencionan lo siguiente:

- La conformación del Consejo regional estuvo basada en las investigaciones de reconstitución de los ayllus
- Lograron aceptar y revalorar su identidad pese a la estructura política (Cantón, Distrito)
- Los ayllus se re-articulan a partir de su identidad aunque las fragmentaciones internas no están superadas
- A pesar de intentos de articulación como las TCO's hay que trabajar en el fortalecimiento organizativo
- La dinámica de trabajo del Consejo es según a las exigencias del CAOP
- No se ha llegado a procesos de integración entre ayllus

El consejo de autoridad es del sur ha sido conformado desde hace dos años, su reciente reorganización hace que se encuentre en



Presentación de algunos trabajos de grupo de los asistentes al taller regional del CONACH-W

proceso de reconstitución de sus ayllus y de fortalecimiento de su estructura, sin embargo los ayllus Chichas se preparan para asumir nuevos desafíos en la representación al Consejo de Mallkus del CAOP y del CONAMAQ.

Los niveles de articulación con otras regionales y con el CAOP se traducen en lo siguiente:

- No existen niveles de articulación con otras regionales
- Poca presencia de los mallkus de CAOP en la región
- Poco conocimiento de la estructura del CAOP
- Factores económicos limitan el relacionamiento con la organización
- Participación en actividades convocadas por el CAOP, pero no son involucrados efectivamente

De esta forma las autoridades y líderes de los ayllus del sur expresan una débil articulación con la organización, además reclaman que los mallkus del CAOP no bajan continuamente a las bases para informarles e involucrarles en el proceso que el movimiento originario atraviesa. Pero además sugieren interesarse más por los problemas que atraviesan los ayllus en las cuatro regionales; así también que se trabaje apoyando en la formación de nuevos líderes y de autoridades.

El CONACH-W esta formado por cinco comisiones: la Comisión Política. La de capacitación y educación, la de Tierra y Territorio, la de Salud, medio ambiente y Genero y finalmente la comisión orgánica

4.2. ANÁLISIS DE LA VISIÓN IDENTITARIA DE LOS AYLLUS DEL SUD

Sin duda alguna, cada una de las organizaciones regionales del CAOP ha vivido procesos distintos de reconstitución y restitución de sus estructuras antiguas como de construcción identitaria de ahí que la lógica identitaria de la estructura organizativa originaria del CONACH-W debe ser visto en dos ámbitos: Hacia adentro de la organización, es decir, con relación a sus regionales y ayllus; y hacia fuera de la organización en sus interacciones con otros sectores de la sociedad civil e instituciones del Estado. Todo ello en el marco de los procesos discursivos que ha ido construyendo como también de su práctica política como organización representativa de los pueblos indígenas en el departamento de Potosí.

Hacia adentro existen procesos y lógicas identitarias diferenciadas; uno de estos procesos, es el generado en la zona sur donde se encuentra otra de las regionales jóvenes del CAOP que también tuvo en su conformación el referente de las naciones aymarás originarias aunque su pertenencia étnica estaba bien definida por la fortaleza de algunos ayllus que a lo largo de los años supieron mantener sus valores culturales. La cercanía con la frontera Boliviano- Argentina jugó un papel importante en la construcción de su identidad junto a la rápida adaptación que tuvieron ante las estructuras yuxtapuestas del Estado Boliviano, lo cual hizo que sus estructuras organizacionales ancestrales se fueran disolviendo en el tiempo al punto de que en muchas de sus regiones se perdió memoria de la conformación de sus ayllus.

Nuevamente la seguridad jurídica del territorio fue el detonante para iniciar un proceso organizativo en estructuras intermedias. Lo interesante de esta regional es que la preocupación principal está centrada en la recuperación de su identidad que es el fundamento de su discurso y su práctica. Lo político es todavía relegado a un segundo plano aunque existe la conciencia colectiva de la necesidad de las interacciones políticas con estructuras descentralizadas del Estado con el fin de satisfacer las demandas de sus ayllus. Empero, la lógica del “muyu” o “turno” que caracteriza a la organización originaria ha hecho que esta regional se enfrente a nuevos desafíos políticos pues le toca asumir la dirección del CAOP y la representatividad del mismo ante el CONAMAQ-B en la próxima gestión, hecho que tal vez cambie el discurso y práctica organizacional que hasta ahora han tenido.

La situación privilegiada en el campo agrícola y mineralógico de la zona

ha hecho que existan muchas comunidades de ex hacienda lo cual ha generado conflictos territoriales serios que muchas veces quedaron en el olvido debido a que la preocupación primordial fue siempre la construcción del sentido de lo “Chicheño” que engloba tanto a las comunidades originarias como a las de ex hacienda y que se convierte en la principal preocupación de sus pobladores.

Sin embargo, no se puede negar las situaciones de explotación y fragmentación territorial que vivieron estos ayllus en sus contactos con los patrones hacendados que hoy se convierten en el motor que impulsa los saneamientos de tierras y las reivindicaciones identitarias originarias de su gente, que busca principalmente reconocer y revalorar su identidad en sus distintas manifestaciones culturales que lograron conservar en el tiempo y que se manifiesta de manera festiva cuando la regional se reúne pues todavía no logra fortalecerse, lo cual le ha dado cierta independencia ante la organización matriz.

5. SUGERENCIAS PARA POLÍTICAS INSTITUCIONALES

La forma de encarar esta realidad en la regional sud debe ser a partir de un giro hacia adentro en el planteamiento de su práctica política; Si bien es cierto que su actuar tuvo como referente directo la defensa de los derechos de los pueblos indígenas y originarios del sud de Potosí y que su consejo regional responden a códigos identitario- culturales de las naciones aymaras antiguas, también es cierto que el tema identitario no superó nunca esa dimensión referencial impidiendo se concreten políticas y estrategia de interacción entre la práctica política y el discurso identitario que maneja el CONACH-W en su relación con sus ayllus y con el CAOP y sus regionales.

La construcción de una identidad colectiva mayor pasa por la recuperación de la misticidad, la madurez en el ejercicio de la autoridad, la descentralización de la organización y la concreción de espacios concretos de formación.

La construcción de una identidad colectiva mayor producto de este giro hacia adentro debe estar fundamentada en cuatro principios fundamentales:

1. La recuperación de la misticidad que gira en torno a la investidura de la autoridad originaria:

La organización debe replantear sus estrategias de interacción social y

de incidencia en políticas públicas ya que el excesivo activismo que ahora conlleva el ejercicio de la autoridad originaria desde la lógica del CAOP no sólo desgasta los recursos con los que cuenta sino que principalmente aleja a sus representantes de la comprensión mítica-simbólica que su investidura representa.

El Mallku es un símbolo sagrado al interior de la cultura andina y el ejercicio de autoridad debe tender a buscar un equilibrio entre lo sagrado y lo profano mediante la recuperación efectiva del contacto permanente con los seres tutelares del ayllu tratando de encontrar y dar sentido a su actuar a partir de la recreación de esta dimensión cosmológica que la gente exige en sus autoridades a partir de criterios identitarios propios y que hoy por hoy es relegado a un segundo plano al interior de la organización o es recreado de manera superficial y vacía. Las autoridades originarias deben en este sentido revalorar su investidura y hacerla manifiesta no sólo en espacios oficiales de contacto con otro tipo de organizaciones sino también en lo cotidiano de la vida del ayllu que es ahí donde se va a lograr recrear esta dimensión mística de la investidura por la sanción y la legitimidad social de la gente.

La religiosidad y el sentido de trascendencia de los pueblos indígenas son muy fuertes y complejos, pero es una realidad que dinamiza la vida de los ayllus llegando incluso a crear productos sincréticos de expresión a causa de los procesos de conquista que vivieron. Si dicha religiosidad fue empleada como estrategia de resistencia cultural les resulta contraproducente a muchos la pérdida de este sentido de misticidad en la organización que maneja lo identitario como preocupación primigenia.

2. La elección de los representantes al CAOP bajo el criterio de madurez en el ejercicio de la autoridad originaria:

Si bien la práctica del “muyu” o “turno” es saludable para la organización pues evita la así denominada “eternización dirigencial” devolviéndole ese sentido de servicio al ejercicio de la autoridad, esta práctica también tiene sus bemoles.

La pérdida de sentido y misticidad en el ejercicio de la autoridad es entre otras cosas producto de las rupturas en la ascensión del ejercicio de autoridad. En los ayllus existe la práctica de que una vez que el individuo adquiere la madurez mediante el reconocimiento social producto de su matrimonio y su afiliación oficial a los padrones del ayllu, deba ir asumiendo una serie de cargos menores en la estructura jerárquica de autoridades que se tiene, de ahí que para llegar a ser Kuraka o Cacique el individuo ha debido haber pasado una serie de cargos menores que le

permitirán adquirir madurez y experiencia en el ejercicio del rol de autoridad originaria.

El sometimiento a estructuras político administrativas junto a los procesos migracionales de la mayoría de los varones producto de la situación socioeconómica del país ha hecho que esta práctica se vaya debilitando en el tiempo, de ahí que por necesidad, pues no existe gente que asuma, muchas personas deban ejercer el cargo de autoridad mayor sin haber vivido dicho proceso de madurez.

Tal situación no es ajena a la organización pues muchos de sus mallkus no han vivido dicho proceso de formación y madurez, e incluso su liderazgo y experiencia producto de su formación sindical fueron en muchos casos los criterios de selección de estas autoridades. Esto debilita en cierta forma a la organización pues hasta que sus autoridades logren comprender e internalizar estos valores identitarios de su investidura las más de las veces deben dejar el cargo al haberse concluido ya su turno.

En este sentido, debe buscarse mecanismos y criterios de selección de autoridades que revitalicen este proceso de maduración en el ejercicio de la autoridad, situación tal que es muy complicado pues es muy difícil encontrar un ex curaca con la disponibilidad para ser Mallku.

3. El replanteamiento del trabajo de los Mallkus desde el contacto directo con sus ayllus en un esquema descentralizado:

Uno de los elementos de mayor crítica y reclamo de la gente es la falta de contacto permanente de sus representantes una vez asumido el cargo producto del enfoque centralizado que tiene la organización y de la falta de compromiso de muchos de sus integrantes por las causas arriba expuestas.

Las recreaciones identitarias tienen su mayor expresión en lo cotidiano del ayllu, ese es el espacio de la construcción identitaria y por ende debe ser el lugar del replanteo político de la práctica organizacional del ayllu. Se deben buscar mecanismos que permitan un ejercicio descentralizado de la autoridad que por otro lado fortalezca las instancias regionales y les permita a los mallkus recrear sus valores identitarios producto del contacto permanente con la realidad de sus ayllus.

4. La consolidación de espacios concretos de formación que favorezcan las recreaciones culturales identitarias

Otro de los elementos que fueron saliendo de los ayllus es la preocupación por parte de muchos dirigentes y ex dirigentes de desconocer la historia y conformación de sus identidades mayores como el sentido de sus usos y costumbres tradicionales producto de los contactos permanentes con la visión occidental.

Por otro lado los esfuerzos que realiza la organización por capacitar a sus líderes y autoridades deben necesariamente replantearse creando niveles de formación e incorporando prácticas diferenciadas en los procesos de capacitación puesto que ahora se los mide a todos con la misma vara.

Estas situaciones hacen necesarias replantear los espacios de formación de la organización con miras a fortalecer de manera efectiva las recreaciones culturales identitarias y de esta manera construir una identidad colectiva mayor de la organización.

Se considera que el crecimiento organizacional en el marco de estos cuatro fundamentos permitirán a la organización replantear su discurso y su actuar político y sobre todo le permitirá superar visiones racistas y excluyentes que de una u otra forma están presentes al interior de la organización producto del contacto con grupos extremista y fundamentalistas que existen al interior del movimiento indígena y originario.

6. POSIBLES ESCENARIOS DE DIÁLOGO INTERCULTURAL

Queda el desafío de la construcción de escenarios de diálogo a partir de este proceso de replanteo organizacional; dichos escenarios se han ido planteando a la regional producto de las reformas constantes a las cuales están sometidos las estructuras del Estado en los últimos años y que de una u otra manera constituyen los campos de acción del CONACH-W. Cuatro posibles escenarios de diálogo intercultural para la construcción de situaciones de cambio se nos vienen a la mente:

A. La Asamblea Nacional Constituyente y la construcción de la visión de País que se quiere:

Sin duda alguna los cambios que se han generado en el país en los últimos tiempos abren nuevos escenarios de diálogo para todas las organizaciones de la sociedad civil, uno de ellos es la Asamblea Nacional Constituyente (ANC) cuya principal tarea son las de generar reformas al Estado Boliviano y por ende se convierte en el espacio privilegiado de diálogo donde los distintos sectores sociales, y entre ellos los pueblos indígenas, podrán discutir sobre sus visiones del país que quieren construir.

La construcción de este espacio fue una constante preocupación de la organización desde el 2002 donde incluso protagonizaron una marcha para pedir la convocatoria a una Asamblea Constituyente. A lo largo de estos años, el CAOP fue desarrollando distintas propuestas político-reivindicativas que como ya dijimos manejaban lo identitario en cuanto condición necesaria supuesta.

Sin embargo, el análisis propositivo sobre ANC ha venido siendo realizado al interior del Consejo de Mallkus o con determinados grupos de autoridades y líderes sin llegar al conjunto de la población indígena en los ayllus, situación tal que es necesaria para lograr legitimidad y representatividad en las propuestas y en la conformación de este espacio como pueblos indígenas. Pese a existir un proyecto que facilite este proceso aún su tratamiento a nivel de las bases tiene carácter informativo, tal vez la segunda fase del proceso que supone la construcción de propuestas signifique un trabajo más decisivo con las bases.

B. El Poder local y la construcción de la participación política indígena con identidad:

Los procesos de apertura democrática del Estado Boliviano permitieron a los pueblos indígenas participar en procesos electorarios municipales obteniendo resultados relativamente positivos. Si bien existieron factores externos que condicionaron en cierta medida estos resultados tales como la crisis de representatividad político partidaria y el desencanto en torno a las agrupaciones ciudadanas dado que su conformación acogió a políticos tradicionales.

Un giro hacia fuera del CONAQ-K supone participar en la Asamblea Nacional Constituyente, en los gobiernos locales. En los procesos educativos en EIB y en la defensa del medio ambiente a partir de las TCO's.

Queda ahora el desafío de la construcción de este espacio a partir de sus visiones y representaciones identitarias donde necesariamente se tiene que introducir su experiencia en saneamiento de tierras, gestión territorial, visiones de desarrollo y otras temáticas que vayan a configurar lo local como espacio de recreación identitaria en el marco de relaciones

interculturales que les permita construir situaciones de cambio.

A la organización le queda más allá del ejercicio del control social, el fortalecimiento de esta participación política originaria para que la misma responda no sólo a intereses políticos en busca del control del poder local como por ahora se viene perfilando sino a construcciones identitarias colectivas a partir de una nueva propuesta incluyente que debe desarrollar en los cánones antes expuestos.

C. La escuela como el espacio de recreación colectiva cultural en el marco de una Educación Intercultural Bilingüe con visión indígena:

Si bien los pueblos indígenas estuvieron siempre al margen de los procesos educativos planteados en el país, siendo muchas veces objetos de política pública y no sujetos constructores de lo educativo a partir de sus visiones y representaciones identitarias, queda ahora el desafío de recrear sus valores culturales identitarios en el marco de una nueva propuesta de Educación Intercultural Bilingüe (EIB) a partir de su visión indígena en el espacio inmediato del Congreso Nacional Pedagógico hacia el cual la organización ya ha venido trabajando buscando espacios de articulación con otros sectores representativos del sector indígena como el Consejo Educativo de la Nación Quechua (CENAQ) y de la sociedad civil en su conjunto a partir de su participación activa en organizaciones como el Consejo Departamental Educativo (CODED) y su interacción con la Federación de Maestros Rurales y el Instituto Normal Superior Eduardo Avaroa (INSEA).

Estos espacios de diálogo que viene creando la organización deben permitir imprimir en una propuesta educativa para pueblos indígenas sus recreaciones identitarias a partir de sus visiones y saberes acumulados que hoy por hoy no contempla el sistema educativo pese a tener un componente de EIB llegando tan sólo a folklorizar sus manifestaciones culturales.

D. La defensa del medio ambiente y la recreación del manejo sostenido de los espacios:

La visión de sostenibilidad que tiene el manejo espacial que practican los pueblos indígenas ha logrado mantener un equilibrio ecológico fundamentado en un equilibrio cósmico propio de su identidad. Este elemento resulta de gran relevancia a la hora de hablar de la lucha por la defensa del medio ambiente que muchas organizaciones particularmente indígenas vienen desarrollando.

La participación en este escenario de diálogo supone también la elaboración de una propuesta de manejo y defensa medio ambiental a partir de sus patrones identitarios que a la fecha no tiene la organización y que debe desarrollar no sólo como propuesta político reivindicativa de rechazo a una u otra ley, sino que debe imprimir en la misma sus visiones y saberes ancestrales.

7. PROPUESTAS PARA INVESTIGAR

Cuatro áreas temáticas fueron identificadas durante el proceso de investigación, de las cuales se desprenden distintos temas a ser todavía trabajados:

Temática 1: Estructuraciones de identidades ancestrales:

Si bien al interior de la organización ya se ha realizado un estudio aproximativo de la conformación de los ayllus originarios del departamento de Potosí, estudio que por cierto ha ido enriqueciéndose cada vez más con los contactos que la misma organización realiza a diario con los ayllus originarios, y también se cuenta con un estudio cartográfico preliminar de la ubicación de estos ayllus como con estudios particulares de algunos ayllus como los de Tinquipaya, aún queda mucho campo de acción en esta temática, de ahí que nos nacen preguntas como:

- ¿Cuáles eran los territorios originarios de los ayllus del actual departamento de Potosí?
- ¿En qué consistieron los procesos de fragmentación territorial que vivieron los ayllus, tanto en épocas de la conquista incaica como en la colonia?
- ¿Cómo se fueron conformando las identidades en las haciendas?

Temática 2: Determinantes Territoriales en las nuevas construcciones identitarias

Futuras investigaciones en el campo de la identidad se pueden dar en los ámbitos de: Estructuras de identidad ancestral, construcciones identitarias territoriales, construcciones identitarias municipales y construcciones identitarias en mundos urbanos

Los procesos de saneamiento de tierras a los cuales se acogieron la mayoría de los ayllus e incluso continúan acogándose en la actualidad despertaron conflictos territoriales que se habían adormecido en el tiempo sin llegarse a solucionar del todo y que hoy reclaman una solución definitiva, esto acompañado a la práctica de posesión de tierras individuales influirán sin duda en la conformación identitaria de los pueblos indígenas que hoy por hoy han vuelto a recuperar prácticas colectivas de manejo territorial. En este sentido nos nacen preguntas tales como:

- ¿Los procesos de saneamientos de TCO's cómo están influyendo en la construcción identitaria de los demandantes?
- ¿La revalorización de estructuras organizativas y territoriales ancestrales a partir de los procesos de saneamientos de TCO's significa rupturas y negación de los procesos históricos de adaptación cultural que vivieron estos pueblos?
- ¿Cómo articular el derecho colectivo y el derecho individual a la posesión del territorio a partir de patrones identitarios?

Temática 3: Municipalismo y construcciones de identidad originaria

Una realidad que no podemos negar en la estructuración social de país en la actualidad es la realidad municipal, eso obliga a repensar algunas cosas en la lógica de la revalorización de las identidades étnicas, aquí nos nacen las siguientes preguntas:

- ¿Cómo articular las estructuras municipales expresadas en los DMI's con las estructuras originarias en una misma lógica de identidad?
- ¿Cómo articular las visiones de desarrollo de los pueblos indígenas con los modelos municipales?
- ¿Los municipios indígenas favorecerían al fortalecimiento de la identidad de los pueblos originarios o profundizarían visiones racistas y excluyentes?

Temática 4: Construcciones Identitarias Originarias en Mundos Urbanos

Otra de las realidades que no se puede negar en la dinámica sociocultural de los pueblos indígenas y originarios es el fenómeno migracional interno que ha hecho crecer los centros urbanos en sus sectores periféricos y ha incorporado una lógica de doble residencia en

la conformación barrial de dichos sectores enfrentando a los migrantes indígenas a mundos urbanos con visiones occidentalizadas. Aquí nos nacen las siguientes preguntas:

- ¿Cómo articular las lógicas de identidad de las poblaciones indígenas migrantes con la lógica ciudadana de los barrios periurbanos?
- ¿Cómo se dan las construcciones identitarias de los migrantes indígenas que mantienen una lógica de doble residencia?
- ¿Cómo se da el manejo de la lógica de espacio en las luchas territoriales barriales de los jóvenes hijos de migrantes indígenas?

Estos y muchos otros temas más quedan pendientes en la agenda investigativa de la organización y que merecen atención con el fin de perfilar de manera más efectiva su interacción con otros sectores de la sociedad civil en el marco de una lógica incluyente.

8. BIBLIOGRAFÍA

- ARRIÁZOLA, Elizabeth
1996 “impacto de la Identificación étnica en las decisiones del Estado Boliviano”. En: ***Política cultura y etnicidad en Bolivia***. Comp: H.C.F. Mansilla y M.T. Zegada. Ceben/CESU. Serie: Documentos de Investigación Nro 2. Cochabamba- Bolivia.
- CLAR, Günter; CORPAKIS, Dimitri y LANDABASO , Mikel
s.f. ***Movilización de los actores de la prospectiva regional para reforzar las bases estratégicas del Espacio Europeo de Investigación***. PIEB. Materiales de trabajo: prospectiva en investigación. La Paz- Bolivia
- CALLA, Ricardo; MOLINA B. Ramiro y SALAZAR de la TORRE, Cecilia
2000 ***Movimientos Indígenas y Pactos de Género***. Editor: PNUD; Serie: Cuadernos del futuro Nro 5. La Paz- Bolivia
- DEGREGORI, Carlos Iván
1999 “Estado nacional e Identidades étnicas en Perú y Bolivia”. En: ***Construcciones étnicas y dinámica sociocultural en América Latina***. Comp: K. Koonings y P. Silva. Ed. Abya Yala . Quito- Ecuador.
- ESPINOZA, Waldemar
1940 ***El Memorial de Charcas***. Ed. Hisbol. La Paz- Bolivia
- GIRARDI, Giulio
1999 ***Entre la globalización neoliberal y el desarrollo local sostenible***. Para la refundación de la esperanza. Ed. Abya Yala Quito- Ecuador
- GOMEZ GARCIA, Pedro
s.f. ***Las Ilusiones de a “Identidad”. La étnia como pseudoconcepto***. Universidad de Granada
- HURTADO GALVES, José Martín
s.f. ***La identidad***. <http://www.aparterei.com>
- KEENAN, Michael; MILES, Ian; FARHI, Francois y LECOQ, Denis
2003 ***Creación de una visión en las regiones: un marco para la organización de la prospectiva regional***.
www.jrc.es/pages/iptsreport/vol59/spanish/FR1S596.htm

JILAMITA, Jesús y SOTO, Veimar

2001 **Los Ayllus en el Departamento de Potosí.** (documento trabajo de ISALP)

LOAYZA BUENO, Rafael

2004 “La construcción de una identidad excluida” . En: **Movimientos Sociales.** Separata Barataria dela Revista el Juguete Rabioso. La Paz- Bolivia

MOLINA LUQUE, Fidel

s.f. **Educación, Multiculturalismo e identidad.** Universidad de Lleida (España), Facultad de ciencias de la educación, departamento de sociología.

WIEVIORKA, Michel

2003 **La diferencia.** Plural edit. La Paz- Bolivia